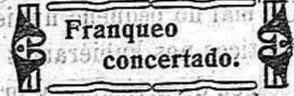


# EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA



Precios de suscripción: Año, 4 pesetas.—Trimestre, una peseta.

Anuncios: Precios convencionales.

Pago adelantado.

Dirección y Administración:

Santa Isabel, 26, Círculo instructivo tradicionalista.

Se admiten en colaboración todos cuantos trabajos nos remitan nuestros subscriptores, siempre que estén firmados por su autor y sean aprobados por la Dirección.

Los pedidos de números sueltos diríjanse a la Administración.—Los originales serán entregados antes de las doce del jueves, víspera de la salida.

Número suelto: DIEZ céntimos.

## De nuestra organización:

Ha sido confirmado en el cargo de Secretario de la Jefatura Delegada el Excelentísimo Sr. Conde de Doña-Marina, Jefe Regional de Castilla la Nueva.

## El pueblo naciente y el pueblo de hoy.

La educación se adquiere con la catequesis, se desarrolla con el periodismo.

Se dice que se ha de resucitar al pueblo; que se ha de crear la poderosa falange de soldados aguerridos, que tanto deseamos para la defensa de justos ideales, y para todo esto son necesarios medios prácticos. Ya sabemos que «el periódico es la principal y frecuente sola lectura del pueblo»; sabemos también que la educación y sentimientos de éste dependen y en todo se adecuan a las ideas y enseñanzas de aquél; ¿qué haremos, pues, para restablecer el bien social?... Ya se ha dicho: apoderarnos del periódico, apoderarnos de la Prensa, «la Prensa lo puede todo, sin la Prensa nada podremos». Pero no basta con esto; ante todo y sobre todo hemos de apoderarnos del pueblo, y del pueblo en sus principios, del pueblo naciente, del pueblo de mañana, que dará a nuevas generaciones el fruto, tanto mayor, cuanto mayores sean nuestras diligencias en sembrarlo y nuestros cuidados en su cultivo. Para el pueblo de hoy, de arraigados ideales, inficionados en su totalidad con las ideas individualistas, se hace necesario modo muy distinto de proceder.

El pueblo naciente, en cuanto a las ideas, debe separarse del pueblo de hoy; en cuyo caso el pueblo de hoy diferiría mucho del pueblo que ha de ser mañana. Explicaré mi aserto, que si parece obscuro, a la vista, veráse fácil a la inteligencia. He de empezar diciendo cuál sea el pueblo naciente, que seguramente el lector, antes que yo lo declare, estará barbotando y no con razones infundadas.

El pueblo naciente, que muy bien le conviene este epíteto, es la generación en germen, el hombre en formación, el cabeza de familia de mañana, el que ha de ser representante de la provincia, de una sociedad cualquiera; director en los talleres, en los teatros, en las asambleas, en las públicas discusiones, en las academias, en las escuelas, en los círculos; es el político de mañana, mantenedor de la paz y la justicia; es el hombre de la Nación; es el Rey; y sintetizan-

do más, el pueblo naciente es el niño de hoy, hombre de mañana.

Por el contrario, mal que nos pese, hemos de confesarlo, el pueblo de hoy es la generación viciada, la generación corrompida por la falta del hombre de ayer, que ha venido degenerando en la historia de sus ideas, siendo ahora sus sentimientos menos puros y menos nobles que los de sus antepasados. Por eso el pueblo en germen, antes que llegue a viciarse con las ideas malas del pueblo de hoy, debe separarse de él, y beber en otras fuentes aquel licor que le vigorice y haga renacer en él los sentimientos de caridad y de justicia. Si queremos que el pueblo naciente luego sea lo mismo que el de hoy, no hemos de estorbarle en su carrera, dejémosle en sus costumbres, que pronto será igual a aquellos cuyos fueron su modelo.—La causa de que el hombre de hoy haya degenerado en sus ideas, no se ha de buscar en la raza, ni en la sangre, ni en el país, ni tampoco en las costumbres; el español, aunque no en acción tan viva como antes, aún se conserva, y es lo que me alienta al tratar ciertas cuestiones; la causa a que me refiero es muy extrínseca y solamente dada a la poderosa influencia que en nuestra Nación ha tenido el liberalismo individualista, que desquició la sociedad, echando por tierra aquellas asociaciones numerosas donde reinaban la paz y la caridad, que se hacían extensivas a todos los hogares y a toda la sociedad. Por eso, como dije antes, han de tomarse medios prácticos para encauzar al pueblo que nace, y desengañar al que ha nacido desconociendo las sendas por que camina.—El pueblo que nace, como es de suponer, no está educado, no tiene ideas propias, y fácilmente da su asentimiento y cree en aquellas primeras que le inculcan; así es que para obtener algo hemos de empezar por educarle; si, hay que educar a la nueva generación; ¿cómo?... ¿dónde?... en la escuela y con la catequesis; con el Catecismo, síntesis de toda moralidad y faro esplendente, único y seguro para guiar a la juventud, y despertar en ella los buenos sentimientos. Esta generación, así educada, llegará tiempo en que tenga que elegir estado, conservará aún las ideas que la formaron; mas ante la imposibilidad de seguir asistiendo al Centro de Instrucción, irá declinando, olvidará lo que aprendió y aprenderá fácilmente lo que debía tener olvidado.

Otro medio poderoso hay para impedir tan lamentable degradación: es el periódico, el buen periódico, que sea fiel continuador de la doctrina inculcada, y defensor, al mismo tiempo, de los grandes y nobles ideales; la educación primera o catequesis, si no es sustituida por

el buen periódico, de poco aprovecha; la doctrina aprendida, si no se alimenta, se desvanece; por eso debe seguir el buen periódico a la catequesis; de lo contrario, la educación en ésta formada, muy pronto moriría, siendo substituida por los afectos desordenados y depravación de los buenos sentimientos e ideas primitivas.

Para disuadir de sus errores al pueblo de hoy y persuadirle de la verdad, necesitan medicinas de por sí muy peligrosas. El pueblo de hoy es esclavo de las ideas liberales y subversivas, que amenazan destruir la sociedad y hacerla ludibrio de sus crueles dictámenes y mortíferos elementos; y esto ¿por qué?... porque no ha tenido más medios de educación que los falsos periódicos; en su imaginación se ha fingido el ideal que aquel diariamente le pintaba, y así, ciego, ha ido asimilándose sus doctrinas y ha llegado a pensar del mismo modo que su amigo adversario. El único medio para los que siguen estas tendencias es hacerles ver, con buenas razones, la aberración con que se nutren y el error crasísimo que alimentan; para esto bastaría con probarles lo contrario de lo que ellos y su periódico sienten, y anteponer a éstos páginas asequibles de buena lectura, de buena instrucción y de buenas ideas.

De todo lo cual se sigue la confirmación de mi aserto, que: En cuanto a las ideas, el pueblo naciente debe separarse del pueblo de hoy, en cuyo caso éste diferiría mucho del pueblo que ha de ser mañana.

No es esto profecía ni cosa parecida; es consecuencia que se seguiría del hecho de separarse la generación en germen de la generación desarrollada; consecuencia ya deducida por la esperanza de ver esto realizado si para ello se ponen los medios necesarios.

EL DELFIN DE LA MANCHA.

Queremos dejar a cada pueblo leyes y costumbres; queremos la descentralización más completa para que cada Municipio, cada Provincia o cada Reino o Región, se administre según sus necesidades, que ellos mejor que nadie conocen y mejor que nadie pueden buscar los recursos para su remedio....

## IMPRESIONES MADRILEÑAS

Los conflictos sociales van, hasta la presente, soltando sus dificultades y arreglándose sin necesidad de emplear medios violentos; el verano transcurre, pues, más apaciblemente de lo que se temía por la opinión y de lo que se concebía por los intentos de los revolucionarios, enemigos sistemáticos del orden social, con

el auxilio y medio que les da como armas el malestar público en aumento, gracias al abandono oficial y a la ambición privada de los nuevos negociantes, enriquecidos con la guerra. Las huelgas, sin embargo de no estallar las de los centros mineros de Asturias, Andalucía y Levante, se multiplican, y por el momento no tienen la gravedad del conflicto; pero son un síntoma para un invierno fatal y de hambre. Un mal no pequeño hubiera sido que por fines políticos nos hubiéramos visto envueltos en la escasez de artículos, y privados de medios por la huelga de los mineros; pero no sería menor el que se vislumbra, para un día no lejano, si escasea y falta el artículo por excelencia: el pan.

Necesario será el carbón, que es el pan de la industria moderna; pero infinitamente más lo es el sustento diario de los humanos, y si la nueva cosecha del trigo se acapara y exporta, y el pan sube, como se anuncia, hasta 1'50 pesetas el kilo, ¿quién lo va a comer?

El Gobierno, por no traerle cuidados mayores, o por lo que se murmura de tener compromisos secretos con alguno de los beligerantes, será causante, por una apatía que subleva, de los trastornos irreparables del próximo invierno: sin pan y sin harinas.

Nos estamos quedando sin éstas por complicidad de las Autoridades, y hacen juego con esa substancia trayendo algún que otro barco de la Argentina. Que nos dejen la nuestra, y la extranjera se la lleven a Francia e Inglaterra.

Solucionan una huelga, pero crean un problema pavoroso.

*«Queremos la unidad de la Patria; pero la unidad no nace, ni menos se consolida por los artículos de una ley, ni por la voluntad de los Gobiernos; es indispensable buscar un brazo permanente y general, algo que sea tan constante como el Sol y tan invariable como el reflujo del mar; algo imperecedero; algo que no varíe con la mudanza de los tiempos ni por los vaivenes de la fortuna; algo que iguale nuestras historias; y ese algo sobrenatural, eterno y grandioso, es la Fe de Cristo.»*

**De Filosofía.**

**Sistema de KANT**

(CONTINUACIÓN)  
Nació en Königsberg, ciudad de la Prusia oriental, en el año 1724; su padre era guarnicionero; estudió en la Universidad de su ciudad natal, y en pocos años recorrió los ramos todos de los conocimientos humanos. Fue pasante de Escuela hasta los 15 años.

En 1770 obtuvo la Cátedra de Lógica y de Metafísica en la Universidad donde estudió; fue Rector de la misma en 1786, y en 1787 ingresó en la Academia de Berlín. Era un hombre de costumbres intachables y sumamente metódico. Todos los días se levantaba a las cinco, menos cinco minutos de la mañana, y a una hora fija se acostaba; nunca perdió la costumbre de ir a dar un paseo a una alameda de las afueras de la ciudad, por lo que se la conoce con el nombre de «Alameda del Filósofo».

Circunstancia digna de tenerse en cuenta es la de que su madre era pietista, porque da la clave para explicar algunas contradicciones del Filósofo alemán. No se comprendería de otro modo cómo en Metafísica niega al alma la certidumbre objetiva de las ideas, y en Moral le concede la autoridad que allí le quita.

No es menos digna de atención la época de su nacimiento. Abatida, esclava de naciones extranjeras, sin unidad religiosa, desmoralizada y dividida había salido Alemania de las guerras religiosas y políticas que durante un siglo entero habían convertido sus Iglesias en cuarteles, sus Escuelas en polvorines y sus campos en desiertos. El nivel de la vida intelectual había descendido enormemente; pero no transcurrió mucho tiempo cuando comenzaron a notar síntomas de un renacimiento admirable. A las disputas religiosas sucedía un pietismo exagerado. Protestantes y católicos reconocían como cosa inútil desperdiciar en tantas polémicas las fuerzas intelectuales que el Creador prodigara a la raza germana. Nació la poesía, y pronto llegó a un apogeo grande, pocas veces

visto en la Historia de la literatura. Siguió la filosofía, porque los poetas alemanes más bien son filósofos que locos sentimentistas. Consolidada la lengua alemana, juzgada hasta entonces útil solamente para las relaciones familiares, fué declarada lengua oficial de las Universidades. Aparecieron Leibnitz, astro de primera magnitud en el cielo de la filosofía; Goethe, poeta dotado de un genio universal; Mozart, Beethoven y otros genios musicales, etc., etc. Era el genio alemán, que se desbordaba a torrentes por las vastas llanuras del progreso, fertilizándolas con sus aguas fecundantes, para mostrar al mundo sus producciones maravillosas. En este tiempo de lucha, de efervescencia, de aspiraciones, vivió Kant, hombre de vasto talento, de tenaz memoria y de una laboriosidad y constancia admirables; y si bien estas dos últimas cualidades son propias de todo alemán, Kant sobresalió en ellas.

En sus meditaciones filosóficas, Kant se asemeja al águila que, en rápido vuelo, cruza los espacios, y se levanta para gozar de cerca la luz del astro del día, y que viendo allá abajo el mundo miserable, se deja seducir por un movimiento de orgullo, y se remonta a regiones más elevadas, de donde cae asfixiada, porque el aire se hace irrespirable de puro enrarecido y sutil. Es un Arquitecto que, arrebatado en alas de su inspiración, construye admirables paredes y elegantes torres; pero cuando quiere dar cima a su obra, no puede hacerlo por no encontrar clave con que cerrar las descomunales bóvedas por la distancia y altura de las paredes. Pero pasemos ya a la explicación de su sistema.

Kant pretendió combatir a Locke y más propiamente a Condillar; quería echar los cimientos para una sólida ciencia; pero en medio del camino se extravió y destruyó lo que Condillar había dejado en pie. Lo primero que reconoció el Filósofo alemán fué la necesidad de la estabilidad de la ciencia, y, por lo tanto, no podía concebirla compuesta sólo de resultados de observaciones particulares, es decir, de sensaciones.

En efecto—dijo—, nuestros conocimientos no nos vienen enteramente del objeto; luego en parte nos vienen del sujeto; por consiguiente, nuestras ideas constan de dos elementos: uno, que pertenece a los sentidos, y a éste lo llamó *materia*, y otro, que pertenece al entendimiento, al cual denominó *forma*. Ahora bien: las sanciones y la experiencia nos suministran los materiales para la ciencia; pero nada más que los materiales; lo que constituye la ciencia y le da la forma de tal es el carácter universal, la universalización de lo obtenido por los sentidos. Esta universalización no la puede hacer sino el entendimiento; luego Kant reconocía dos facultades

cognoscitivas distintas: los sentidos y el entendimiento.

Esta distinción entre la facultad de sentir y la de concebir, es fundamental en él.

Mostrábase muy ufano de su creído descubrimiento; pero ya lo hizo Aristóteles y fué seguido por los escolásticos. Dice, pues, Kant, que nuestros conocimientos proceden de dos manantiales: uno, la intuición, o sea la capacidad de recibir las representaciones por medio de los sentidos, y otra, la de conocer un objeto por medio de sus representaciones. Ninguna de las citadas facultades puede ejercer los actos propios de la otra, pero ambas están tan íntimamente relacionadas, que no puede obrar la una sin la otra.

En este punto fundamental están acordes los escolásticos y el Filósofo alemán; pero desde aquí se bifurca el camino. Los escolásticos, apoyados en un mismo principio fundamental, llegaron a una sólida metafísica y a una ideología enteramente conforme a nuestra naturaleza humana y a nuestra última conciencia, resumiendo su doctrina en el ya citado adagio o aforismo: «nada hay en el entendimiento que primero no haya pasado por los sentidos»; mientras que Kant llega a destruir y hacer imposible toda metafísica y a enseñar una doctrina que repugna al sentido común, pudiendo ser sintetizada en otro aforismo, diametralmente opuesto al anterior: «Nada hay en los sentidos que primero no haya pasado por el entendimiento».

M. DÍAZ-CORDOVÉS.

(Continuará).

*Un Rey de verdad, que reine y gobierne, es la única fórmula para librarse de la tiranía de diez caciques. «Si tenemos Príncipe—escribía Trajano—es para librarnos de soportar señor».*

**CUESTIONES SOCIALES**

**Capital y Trabajo.**

Cuestión muy removida ha sido esta por los tratadistas de asuntos sociales, muy divulgada en las columnas de la Prensa, muy pregonada en los frontones por esos charlatanes del socialismo, y, sin embargo, nada sabemos en concreto en qué consiste la armonía entre el trabajo y el capital.

Hay quien dice que haciendo el reparto del capital; otros, que está el quid en el sufragio universal; quien, adopta el método de quitar las rentas al Clero—como si éste recibiese en ellas algo que no fuese suyo desde abolengo—; alguien cree que echando de sus tronos a Reyes y Príncipes, *que son los que más chupan, dicen, del bote, etc, etc.*

Todos estos métodos son específicos para curar el dolor de estómago a unos enantos ambiciosos vagabundos.

El reparto del capital no hace nada más que desnudar a un pobre para vestir a otro. El sufragio universal sería un criadero de pulgas, puesto que el mundo se convertiría en una zahurda donde todos los hombres dormirían y hozarían en el cenagoso suelo inculto por el ocio y la vagancia. Despojando al Clero español de sus rentas se volvería a cometer el sacrilego robo del siglo pasado, cuando, violenta y descaradamente, se les robó la morada y se les echó de la casa solariega de sus padres, para envolver de alguna manera el vil y rastrero

modo de proceder para con tan indefensos eclesiásticos. Destronando Reyes en las naciones donde se amolde a las costumbres de los individuos más y mejor el régimen monárquico, sólo se consigue abrir de par en par las puertas de la nación a la avarienta anarquía, que está con más ojos que estrellas tiene la vía láctea, observando, sin parpadear, por dónde se deja escapar un resquicio de luz, para colarse por allí con más facilidad que el mercurio por los poros de la piel en el baño de Diana, trayendo el terror a los pueblos y la desolación en los campos.

El verdadero equilibrio entre el capital y el trabajo está en que estos dos medios de civilización y adelanto de las sociedades se pongan debidamente en acción para el fomento de la agricultura, de la industria, del comercio, etc., haciéndose después el reparto debido entre cada uno de los que han contribuido al adelanto del negocio emprendido, del tanto por ciento de la ganancia obtenida cada año, cada mes, etc., según sea de mayor a menor producción el trabajo, ya por parte del capitalista que pone sus riquezas, ya por la del artista que pone su inteligencia, su saber, ya por parte del obrero, que pone de su parte sus fuerzas musculares.

La cuestión, por tanto, del capital y del trabajo está encerrada en un problema de *regla de compañía*, a lo que se reduce por tanto.

PERICO EL COLEGIAL.

Alhambra, 30—VII—918.

*«Queremos libertad, bien entendida, de enseñanza; aumento de retribución de los Maestros oficiales de Instrucción primaria, al menos en sus categorías inferiores; autonomía universitaria y carácter no sólo teórico, sino práctico de los estudios.....»*

## ¡Suspiros!....

*Negras nubes cruzan el espacio, que, presurosas, van a sumirse en un profundo báratro, para pagar, extinguiéndose, la deuda contraída en su formación.... Desde la ventana de mi alcoba observo este rápido cruzar, y lo comparo con la tristeza del vivir y la velocidad del tiempo; un jay! quejumbroso parte de mi corazón, y una pequeña ráfaga de viento lo monta sobre sus alas para perderlo en la inmensidad. ¡Oh tiempo! ¿Qué eres, sino una cinta cinematográfica que, con suma velocidad, nos muestras las diferentes escenas de la vida, muchas de ellas revestidas con capa de vana ilusión?... Y tú, vida, ¿qué eres, sino un instante que el tiempo arrebató en su invisible carrera?....*

*El cielo va quedando azul, pero está próximo el ocaso y, en estos momentos, el sol parece retirarse en tintas rojas y amarillas que, cual chorros de oro, caen sobre el sembrando....; poco a poco va desapareciendo el astro, hasta extinguirse, y en lontananza sólo se divisa el entrelubrican que luego muere envuelto entre las densas tinieblas de la noche.... La noche, madre de la muerte, ha tendido su velo sobre la tierra, y honda tristeza se apodera de mi corazón; nuevamente sale de lo profundo de mi ser el jay! del dolor, y en mi mente se fragua un discurso tético: «Ven, ven a mí, hermana del sueño....; no me hagas traición....; que yo te sienta venir...., avísame y después.... después siega gozosa mi cerviz con tu siniestra mano.» Una agitación nerviosa me conmueve, y pareceme ver entre las sombras una imagen huesuda que habla pala-*

*bras que no llego a percibir.....; un jay! de terror se escapa nuevamente de mi débil naturaleza, y sigo con espanto observando el cuadro que se forja mi imaginación....; pareceme oír los acentos sonoros de la Parca que me dice: «Vela, cristiano, vela y no duermas en plumas de la ilusión y en brazos del pecado; mira que estoy pronta a descargar sobre tí el peso de la triste sentencia, para que comparescas ante el Dios de las venganzas, que te depara el precio o castigo de tus acciones.....» Vuelvo en mí, y un nuevo suspiro me hace pensar sobre aquello que, aunque fingido e ilusorio, era una ficción que mostraba palpablemente lo que era la realidad.*

*Daban las diez en el reloj....; la tranquilidad de la noche dominaba, y mis párpados se cerraron nuevamente vencidos por la dulzura del sueño, no sin antes haber dejado escapar de mi pecho un postrer suspiro, que quedó preso entre las paredes de mi alcoba.*

EL D. DE LA M.  
*«Queremos protección del obrero y sus derechos, según los dictados de la caridad, en que consiste la verdadera fraternidad; con intervención eficaz del Estado para evitar y corregir abusos; organización de las clases profesionales, restableciendo la Corporativa y elevación integral—religiosa, moral, intelectual, técnica y económica—de las clases débiles, de manera que ellos puedan por sí mismos llegar al mejoramiento individual y social.»*

## Triptico de Sonetos.

### La Espada y la Pluma.

#### I LA ESPADA

*Ufana estoy porque he visto a mi planta derrumbarse un vil reino con su trono, la soberbia del rey que era mi encono, efecto es triste que mis glorias canta.*

*Yo sola he domeñado la garganta, y ha dejado en el más triste abandono a un ser tirano, al cruel colono, más cruel que el horror que al mundo espanta.*

*Aquel ser tan cobarde era enemigo averso y denigrante de mi historia.... ¡el poder de mi arista le ha vencido!*

*Su imperio, antes cruel para conmigo, recuerdo es sólo de infeliz memoria, que yace entre los siglos confundido.*

#### II

#### LA PLUMA

*La fuerza vigorosa de la espada que dominó en imperio poderoso, ahora es sometida, ya no es coloso, tan sólo es de mis planes la legada.*

*¿Había de ser materia la llamada a definir el seno venturoso del espíritu?.... ¿Tan portentoso el poder sangüinario de la espada?....*

*No; para mí ya estaba destinado escalar los dinteles de la mente y llegar a moverla con mi intento.*

*¿Quién jamás, aunque muy apasionado, pudo nunca llegar hasta la frente y tocar al más puro entendimiento?....*

#### III

#### FALLO

*¡Oh, espada! Tu poder canta la historia, tu valor es de todos conocido; dime, qué es lo mejor: ¿Ser aplaudido o escalar los confines de la gloria?....*

*Si la pluma sublima la memoria subiendo hacia su Dios, Bien perseguido, tú, que justa te llamas, con sentido:*

*¿Negarás que te excede en la victoria?....*

*La pluma siempre ha sido poderosa. Si tú con legiones has vencido, derramando la sangre de tu adverso:*

*¿Negarás que es acción más venturosa con escritos triunfar, que con el ruido de tu fuerza y valor, que es tan diverso?....*

EL D. DE LA M.

## MUNICIPALERÍAS

### El favoritismo en acción.

En la pasada Sesión municipal se presentó un informe de la Comisión de Obras, donde se proponía al Ayuntamiento la conveniencia de hacer de nuevo el contrato de seguro de incendios del Teatro de Rojas en la Compañía «El Fénix Español». En este mismo informe se manifestaba que desintieron de tal proposición los Sres. Ortega y Mateos; pero no había terminado el Secretario de leerlo, cuando pidió la palabra el Sr. Villarrubia, para decir que el Sr. Ortega no formulaba voto particular, y antes al contrario, estaba perfectamente de acuerdo con la opinión de los demás compañeros de Comisión.

—El Alcalde: Si viene así el informe es porque yo he procurado que en él se refleje fielmente lo que ocurrió en Comisión.

—El Sr. Villarrubia: Bueno; pero el señor Ortega ya ha modificado su opinión y no tiene para qué formular voto particular.

A todo esto el Sr. Ortega se limitó a ver, oír y callar.

El Concejal jaimista Sr. Mora propuso que se abriera un Concurso, al que concurrieran todas las Compañías de Seguros que lo estimaran conveniente, y, entre ellas, escogiera el Ayuntamiento la que mayores garantías y más reducida prima ofreciera. Pero esto no podía consentirse de ninguna manera, y enseguida salió diciendo el Sr. Aparicio que el Municipio debía de hacer el contrato con la Compañía «El Fénix Español», porque ésta había de guardarle más consideraciones que ninguna, siendo suscritor cerca de cuarenta años, y, además, que a él le constaba que había ésta tomado el acuerdo de no recargar la prima del Teatro, apesar de dedicarle algunas veces a funciones de cine.

El Sr. Mora replicó a estos argumentos que él no se oponía a que el Ayuntamiento hiciera el contrato con la Sociedad «El Fénix», si después del Concurso ésta resultaba la mejor postora. Referente al acuerdo que alude el señor Aparicio—replicó el Sr. Mora—he de manifestarle que me consta de una manera inequívoca que se ha cobrado el recargo conveniente cuando se han celebrado las sesiones de cine.

El asunto iba torciéndose, y era necesario cumplir con los compromisos contraídos, y el Sr. Muro, el político de la administración y la honradez, salió convirtiendo la Sesión municipal en un reclamo descarado para la Compañía que dirige el cuñado de su amigo—para él no

podía acudir al Concurso ninguna Sociedad con mayor garantía que «El Fénix», y como el asunto iba preparado, sin más discusión, se puso a votación, y se acordó hacer el contrato con la Sociedad «El Fénix», con el voto en contra del Sr. Mora. ¡Y viva la administración y el favoritismo!

Sin duda no han hallado tanta dificultad en la Academia de Infantería, cuando ésta ha abierto un Concurso al que han acudido varias Sociedades, y ha adjudicado el contrato a la Sociedad «La Estrella». ¡Y también llevaban un montón de años en «El Fénix»!

CANTA-CLARO.

## AL AMANECER

Para mi buen amigo  
Fidel Gómez, en prueba  
de amistad.

¡Qué hermoso es ver amanecer el día  
Anunciando que el Astro Rey llegaba,  
Y la naturaleza sonriente  
A recibir sus rayos se prepara.

Todos los pajarillos gorjeaban,  
Y trinaban los lindos ruiseñores,  
Y toda la natura se alegraba  
Alabando al Señor de los señores.

¡Qué hermoso es ver amanecer el día  
Escuchando a los pájaros cantores,  
Cuando el alma de gozo se extasia  
Dando gracias a Dios por sus favores!

MARINO MARTÍNEZ.

Cazalegas, Julio 1918.

## Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN MALAGA

Tuve noticia de una enferma que no quería de ninguna manera confesarse, apesar de haber trabajado con ella las señoras de la Conferencia, y que se encontraba en estado gravísimo. Conociendo los milagros de Sor María de Jesús y confiando en su poderosa intercesión, tomé una reliquia suya, fuimos a visitarla y le pusimos la reliquia dentro de la almohada; empezamos a convencerla, y; aunque al principio quería esperar a ponerse mejor y a que su marido volviera del trabajo, poco después y sin esperar nada, y luchando con todos, avisamos a la Parroquia; fué un Sacerdote a su casa y se confesó con él y recibió el Santo Viático con un fervor muy extraordinario y edificante, muriendo a las 48 horas santamente. Estamos ciertas de que al contacto de la reliquia de la Santita, se ablandó aquel corazón duro como una piedra y reconocemos que este es uno de tantos milagros como está haciendo.—*Condesa Viuda de Paredes de Nava*—10-III—1918.

EN ELIZONDO (Nzvarra)

Once días estuve enfermo con *mal de piedra*, los tres días siguientes, al parecer convaleciente, y el día quince tuve recaída; entonces, temiendo los dolores, que ya empezaban a molestarme, acudí a Sor María de Jesús, suplicándola me los quitase y curase de esta enfermedad. A los dos días quedé completamente curado. Agradecido a la Santita, he girado 20 pesetas para su Beatificación.—*Antonio Ituriza*.—22-I-1918.

EN MURCIA

Un sobrino mío se descompuso un brazo, recurri a Sor María de Jesús y la ofrecí publicar el favor y hacerle la novena si le curaba; grande fué nuestro asombro, cuando a la media hora tenía el brazo completamente curado, sin que intervinieran Médicos ni curanderos ni nada humano. Todo cuanto pido a la Santita me lo concede, como lo vengo experimentando.—*Cecilia Vargas*.—24-VI-1918.

Los que hayan recibido favores por intercesión de Sor María de Jesús, deben enviar relación detallada de lo ocurrido al Vice-Postulador de su Causa, Rdo. Padre Joaquín de la Sagrada Familia, Carmelita en Toledo. Al que también se remiten las limosnas para la beatificación de la Santita.

En las librerías y Conventos de Carmelitas de España hallaréis a la venta libritos, fotografías, postales, fototipias y otros objetos de Sor María de Jesús, cuyo producto se destina a sufragar los gastos de su beatificación.

## NOTICIAS GENERALES

**Himno a Toledo.**—El próximo domingo ejecutará, en el paseo del Miradero, la Banda de la Academia de Infantería, el hermoso *Himno a Toledo*, del que es autor de la música nuestro entrañable amigo el joven y notable compositor toledano D. Jacinto Guerrero.

**Gracias.**—Las damos sincerísimas al señor Presidente de la Comisión de Festejos, don Víctor José Marina, por el obsequio hecho a esta Redacción, consistente en cinco Programas de Festejos para la próxima Feria en esta Capital, y cuyo Programa no le insertamos por ser ya demasiado conocido del público por su inserción en la Prensa diaria.

## ANUNCIO

Se vende la labranza titulada «Las Licencias», situada en el término municipal de Alcandete de la Jara, en esta provincia de Toledo. Su extensión superficial es de *doscientas setenta fanegas* de quinientos estadales; es cerrada de pasto, tiene buena y nueva casa de labor y abrevaderos.

Para tratar del precio y condiciones pueden hacerlo con D. Cipriano Escudero, en su domicilio, calle de Santo Tomé, núm. 22, Toledo, hasta el día 12 del próximo mes de Agosto, y más si fuese necesario.

## ANUNCIO

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

José López Maicas.

Alfileritos, 2.

(Se garantizan las composturas).

## ANTI TUBERCULOSOS

S A T



Informes y venta:

Farmacia de D. José María de los Santos  
Plata, 23.—TOLEDO

## SUCESORES

DE

**A. JIMÉNEZ**

BANQUEROS

Casa fundada en 1840.

Toda clase de operaciones de Banca

Cajas de Ahorro.

Horas: De 9 a 12 y de 3 a 6.

Sucursal en Toledo: NUEVA, 16.—Tif.º 41.

## Le interesa a usted esto:

¿Saber la hora en que vive?  
¿Ser puntual en sus citas?  
¿No perder nunca el tren?  
¿Que no pase la hora del Banco?  
¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga vida, de marcha cronométrica?

Compre usted un

**Reloj CIRUS**

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva:

José Hurtado.—Belén, 15, Toledo.